



Caride de Mizes, María Rosa



Enfoque histórico de las técnicas gráficas

Revista de Psicología

1981, vol. 8, p. 22-25.

Este documento está disponible para su consulta y descarga en [Memoria Académica](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar), el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica editada e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio

www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio

www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar

Cita sugerida

Caride de Mizes, M. R. (1981) Enfoque histórico de las técnicas gráficas. [En línea] Revista de Psicología, 8, p. 22-25. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2357/pr.2357.pdf

Licenciamiento

Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Para ver la licencia completa en código legal, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode>.

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

ENFOQUE HISTORICO DE LAS TECNICAS GRAFICAS

María Rosa Caride De Mizes

A través de una rápida mirada retrospectiva se puede ver que las técnicas gráficas fueron evaluadas desde un enfoque proyectivo gracias a los aportes de Sophie Morgenstern, Anna Freud y Melanie Klein quienes en su labor terapéutica con niños descubrieron que estos a través de sus dibujos, no solo expresaban sus conflictos, sino también las modificaciones que en ellos se operaban en virtud de la acción terapéutica. De lo dicho anteriormente se desprende que no siempre los dibujos fueron evaluados como expresión de la personalidad total, por eso consideramos necesaria una breve reseña histórica, ya que esta nos mostrará como en sus comienzos las técnicas graficas eran interpretadas como pruebas de madurez mental.

El interés por los dibujos infantiles comienza con Ruskin en el año 1857, alguna de las observaciones que este hace en su obra *Elements of Drawing*, fueron retomadas por el maestro inglés Ebenezer Cooke quien a partir de la mismas replantea la forma en que el arte era enseñado en las escuelas, hasta ese momento. Dos artículos fueron publicados por Cooke en el *Journal of Education* hacia fines de 1885 y comienzos de 1886; siendo éstos los primeros documentos que inician una larga y profunda investigación sobre los dibujos infantiles. Es importante la mención de este autor, no solo por haber aportado los primeros escritos científicos acerca del tema sino también por la concordancia de su teoría otras más actuales, a pesar de la distancia en el tiempo.

Hacia fines del siglo pasado Claparede, Luquet y Kerchensteiner entre otros, utilizaron los dibujos infantiles como instrumento de medida de la capacidad intelectual.

La investigación en este campo se dirigió casi siempre a la figura humana, pues aunque los niños reproducen en forma espontánea cualquier tipo de dibujo, en la mayoría de los casos según las investigaciones realizadas por Pikunas y Canberry en 1962, éstos prefieren dibujar figuras humanas.

La literatura acerca del tema en cuanto a lo histórico se refiere es muy numerosa, por lo tanto se obvian muchos nombres y fechas mencionando solo algunos autores y tesis que como antecedente inmediato a la consideración del dibujo como técnica proyectiva se pueden considerar fundamentales, pues permiten tener una visión nos amplia as del cambio de enfoque en cuanto a la evolución del dibujo en general y la figura humana en particular.

Retomando lo que con respecta a los antecedentes inmediatos se dijo anteriormente se mencionará a H. M. Fay, quien en el año 1924 creó el test: "Una mujer pasea por la calle, llueve". Se trata de un test gráfico temático que puede ser aplicable tanto individual como

colectivamente. La consigna: "Una mujer pasea por la calle, llueve", necesita de la comprensión de la frase por parte del sujeto, ya que este debe volcar en el papel la escena que se le pide, librado a su propia imaginación. Por este motivo se aplica recién a partir de los 6 años y hasta los 14 años.

Para su evaluación es necesario que estén representados elementos que de hecho se encuentran en la consigna.

1. — Una persona claramente caracterizada como de sexo femenino.
2. — Representación del aspecto dinámico (paseo) que debe notarse en la actitud postural de la figura.
3. — Ambiente representado por árboles, calles, casas, etc.
4. — Representación de la lluvia.
5. — Elementos defensivos contra la lluvia (paraguas, vestimenta).

Cada elemento se evalúa con el punto, mientras que a los elementos accesorios que complementan la escena se les adjudica $\frac{1}{4}$ de punto. De acuerdo al puntaje obtenido se evalúa la edad mental comparativamente con la edad cronológica.

Otros antecedentes históricos lo constituye el test de A. Rey llamado "Test Grafico de la Figura Compleja"; este test en los comienzos se destinó al diagnóstico diferencial entre la deficiencia mental congénita y la diferencia mental adquirida debido a traumatismos cerebrales. Dicha prueba consiste en proponerle al sujeto que copie un diseño que combina figuras geométricas. El diseño debe ser realizado en dos momentos y trata de explorar el nivel intelectual, la capacidad motora, adaptativa y el rendimiento néptico del paciente.

Con esta misma intención Florence Goodenough creó en el año 1928 el Test de la Figura Humana que permite su aplicación desde los 3 hasta los 13 años. Su sistema de evaluación se realiza mediante la puntuación de los diversos ítems que corresponden a las partes y posiciones del cuerpo y a la vestimenta del mismo; de acuerdo al puntaje obtenido se saca la edad mental del sujeto y su cociente intelectual.

Si bien se observan coincidencias entre el Test de Fay y el de Goodenough, este es mucho más completo. Por otra parte se trata de un test estandarizado por lo cual ha merecido mayor confiabilidad.

Sin restar importancia a su aplicación como test de nivel, es importante tener en cuenta este test debido a que F. Goodenough no tomó solo en consideración el aspecto madurativo sino también el aspecto clínico, sentando las bases para una evaluación proyectiva que permitiera la exploración de la personalidad.

Las investigaciones realizadas sobre los dibujos infantiles demuestran que a través de la expresión gráfica, el niño no solo muestra su capacidad intelectual, sino que pone de manifiesto su actividad creadora y expresa también situaciones básicas de su existencia.

Las investigaciones realizadas por H. Read y Paula Elkisch, entre otros, nos dicen que así como el niño expresa libremente su estilo frente a una hoja en blanco permitiendo que sus movimientos expresivos queden detenidos el papel, con el ingreso al mundo del orden y de la cultura esta libertad sin compromisos tiende a desaparecer en función del compromiso que el niño asume por imperativo de las circunstancias. Así insensiblemente ayudado por su evolución psíquica y biológica a la que coadyuva la necesidad de adaptarse a las normas que le impone el mundo externo representado por la familia, La escuela, la sociedad, van delineando sus aptitudes creativas en proporción inversa a la rápida valoración, que por imperativo del medio, de pronto adquieren los conocimientos de tipo enciclopedista.

En esta etapa que coincide con el ingreso a la escuela primaria: se encuentra un adormecimiento de la capacidad creadora del niño; Luquet lo expresa generosamente, aduciendo que de los 7 años en adelante declina el "dibujo típicamente infantil" debido a que para su enseñanza se emplean métodos clásicos que obligan al niño a someterse a determinadas reglas para su ejecución. En este momento evolutivo, "la cuarta edad", según Luquet, ye el advenimiento del dibujo adulto.

Anne Jacques, menos generosa pero más realista a nuestro entender, en esta "cuarta edad" la *extinción* del dibujo infantil expresivo. J. Boutonier comparte su opinión peso hace extensiva esta asfixia creativa a todos los dominios del conocimiento, como si el derecho a crear fuese incompatible con la actividad escolar debido a que esta es representativa de un sistema donde la creación artística ha sido desplazada por la producción en serie.

Es por esto que los adultos apresados y deformados en sistemas educacionales que han perdido vigencia, ya no pueden dibujar espontáneamente; do ahí que la mayoría de las investigaciones acerca de la expresión gráfica libre se halla referida a la infancia.

La expresión gráfica libre se refiere a la actividad espontánea del niño expresada a través del grafismo. El dibujo satisface la necesidad de expresión del niño, necesidad que busca plasmarse en el mundo externo a través de los movimientos del cuerpo. A través del grafismo el niño puede llegar a figurar los objetos de manera que puedan ser mejor identificados. Se puede decir que el dibujo seria el equivalente en el niño al relato, correspondería a un lenguaje por imágenes cuya finalidad seria la información; informar acerca de si mismo y de su relación con el mundo ya que el hombre en general y el niño en particular, expresan a través de el la totalidad de su personalidad que se halla inmersa en el contexto social donde ésta se desarrolla.

De acuerdo con lo expuesto hasta aquí, se ha visto que los dibujos infantiles, si bien fueron tornados en sus comienzos como exponentes del nivel intelectual del niño, merced a las investigaciones realizadas en el campo de la clínica psicoanalítica, la expresión

gráfica pasó a ocupar un lugar importante dentro de los métodos proyectivos de exploración de la personalidad.

Es innegable el valor proyectivo de la expresión gráfica, ya que nos permite a través del análisis de los datos que nos proporciona tener un conocimiento más adecuado del sujeto objeto de la prueba; conocimiento éste que nos da la posibilidad de tener acceso al nivel adaptativo, al nivel expresivo y al nivel proyectivo de la conducta gráfica de este sujeto en cuestión. Ahora bien, para poder llegar a una adecuada interpretación del material gráfico obtenido, no sólo es necesario tomar en cuenta aquellos aspectos de la personalidad que queremos explorar sino también los supuestos básicos en los cuales las técnicas gráficas se sustentan para poder ser consideradas como técnicas proyectivas. Es por eso que partiendo de los siguientes supuestos, expresión gráfica puede aspirar a ser expresiva de la personalidad total del hombre:

a. En toda expresión gráfica se ponen de manifiesto no solo los aspectos conscientes de la personalidad, sino fundamentalmente los aspectos inconscientes del sujeto.

b. A través de la producción gráfica se revelan los aspectos mas profundos de la personalidad, aquellos cuya raigambre biológica los hace inmodificables, como así también mecanismos inconscientes pertenecientes al proceso primario. Dichos mecanismos se ven en especial en la producción de los psicóticos donde los mecanismos de condensación y desplazamiento, entre otros, permiten obtener un mayor conocimiento del inconsciente.

c. A través de la expresión gráfica se pone de manifiesto la particular forma de ser de un sujeto en el aquí y ahora de su situación y por consiguiente el repertorio de mecanismos defensivos que un "determinado sujeto" instrumenta para obtener "su particular equilibrio psíquico" en un momento dado.

d. Existe una demostrada correlación francamente positiva entre la evolución de un paciente en tratamiento y su expresión gráfica en el curso del mismo.

e. Las asociaciones libres de los sujetos con respecto a sus dibujos, nos permiten descubrir el significado particular que cada uno de ellos le adjudica a ciertos significantes o símbolos.

f. Los símbolos que se expresan a través de la producción onírica como así también aquellos extraídos de los mitos, las creencias y el folklore convergen, lo que nos muestra que la existencia de símbolos universales es inherente a la naturaleza humana.

Solamente la investigación, que parta de un cuerpo teórico consistente y de la experimentación necesaria para corroborar las hipótesis propuestas permitirá tener un mayor acceso a la estructura de personalidad del sujeto, como así también a sus conflictos subyacentes. Esto es válido no solo para los adultos sino también para la personalidad infantil, que se halla en continua transformación en su paso a la maduración

y por ende a la adultez.

BIBLIOGRAFIA

READ, HA.: *Educación por el Arte.*

ANDERSON Y ANDERSON: *Técnicas Proyectivas del Diagnostico Psicológico.*

LUQUET, G. H.: *Le dessin enfantin.*

BOUTONNIER, J.: *El dibujo en el niño normal y anormal.*

HAMMER, E.: *Tests Proyectivos Gráficos.*

RABIN y HAWORTH: *Técnicas Proyectivas para Niños*

KOPPITZ E.: *El niño y sus dibujos.*

GOODENOUGH, F.: *Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la Figura Humana.*

MACROVER, K.: *Proyección de Personalidad por medio del dibujo de la Figura Humana.*